



*En la total evolución del hombre espiritual a través de encarnación física durante incontables cientos de vidas, el entero proceso es simplemente un proceso de expandir conciencia y de obtener —secuencialmente y etapa por etapa— una concienciación cada vez más inclusiva. Es bueno tener esto en mente, pues al final toda esta representación simbólica dará lugar a la realidad.*

*La tarea —y lo es en realidad— de construir el antakarana y crear eso que puenteará la brecha, es en verdad el esfuerzo planeado y consciente para proyectar el pensamiento enfocado del hombre espiritual desde el plano mental inferior a zonas de concienciación que han sido presentidas pero no contactadas; ello implica usar la totalidad de la concienciación ya desarrollada y ya “esclarecida” por el alma, y (con deliberación) hacerla cada vez más sensitiva a la enfocada actividad del mundo de las realidades espirituales superiores; es dirigir la corriente de pensamiento consciente hacia el presentido y teóricamente reconocido mundo de los Maestros, de la Tríada Espiritual y, finalmente, de Shamballa.*

*Discipulado en la Nueva Era II, p. 176 (edición en revisión)*

## **Los Siete Rayos y la Voluntad-al-Bien**

Las notas clave de estos siete rayos son, en consecuencia, debido a que constituyen la revelación de siete Grandes Seres:

Iniciación. Unificación. Evolución. Armonización. Acción. Causación. Expresión.

Estas son las notas clave para la humanidad en su punto actual de desarrollo evolutivo; a medida que estas siete energías actúan en la conciencia humana en un esfuerzo por producir y evocar el aspecto Voluntad en el hombre avanzado producen:

Iniciación. Visión. Educación. Intuición. Liberación. Idealismo. Organización.

Un cuidadoso estudio de estos siete rayos mayores y siete notas clave menores revelará estas verdades y su promesa. Al final de la Era acuariana dichas notas clave variarán algo, porque el reconocimiento de la Voluntad (que conduce a la cooperación comprensiva) producirá notables cambios en la polarización y objetivos humanos —objetivos concienzializados.

*Espacio de Silencio*

Veamos ahora cómo estas fundamentales energías de rayo resultarán en las relaciones planetarias y zodiacales del hombre y por qué ciertas constelaciones y planetas están relacionados con ciertos rayos y transmiten definidas y específicas influencias al centro que llamamos humanidad, produciendo en ella ciertas tendencias, evocando ciertas actitudes de la voluntad y conduciendo, por consiguiente, a ciertos eventos inevitables así como a definidos y determinados modos del Ser.

*Breve Espacio de Silencio*

... deben tenerse presentes ciertas ideas fundamentales. Las enumeraré a fin de ayudarlos:

1. Consideramos *el efecto* de las siete energías de rayo, a medida que afluyen de cualesquiera de las siete estrellas de la Osa Mayor a nuestro sistema solar. Estas energías son vida-cualidad de los siete Grandes Seres, Prototipos de los Logos planetarios de los siete planetas sagrados. Estos últimos son Sus reflejos en tiempo y espacio, así como el alma es el reflejo de la Mónada en los seres humanos.

*Espacio de Silencio*

2. Cada uno de los siete rayos se expresa a través de tres constelaciones zodiacales. La analogía (pero no la correspondencia) reside en que estas tres constelaciones son para la vida de uno de estos Seres de rayo lo que los tres aspectos mónada-alma-cuerpo son para un hombre. Repito, sólo es la analogía. Recuerden que analogía y correspondencia no son lo mismo. En el primer caso hay semejanza pero no en detalle. En el segundo, hay prácticamente idéntica expresión, por lo general en un nivel inferior.

*Espacio de Silencio*

3. Estos siete grandes Seres se expresan en nuestro sistema solar como custodios o exponentes del aspecto Voluntad de la Deidad. Por lo tanto, Su efecto es siempre llevar a nuestro sistema solar y finalmente a nuestra vida planetaria, la energía de la Voluntad, en su naturaleza hacedora del plan, constructora de la forma. Los libros esotéricos y la enseñanza esotérica necesariamente han hecho hincapié sobre la conciencia, porque expresa cualidad. Y así debe ser. Detrás de toda cualidad reside Eso de lo cual la cualidad es la expresión y detrás de eso ha de descubrirse la dinámica “exteriorización”<sup>1</sup> (si así puedo expresarlo) que es la motivación de ambas, la cualidad o conciencia y la vida o aparición, la precipitación de voluntad y cualidad.

*Espacio de Silencio*

4. La naturaleza de la voluntad es todavía indefinible pues sólo la Mónada responde a su impacto; únicamente después de la tercera iniciación puede el hombre llegar a captar algo de la naturaleza de la voluntad. Todo lo que es posible comprender en este breve resumen es el efecto de la voluntad a medida que hace sentir su presencia y el resultado de su expresión, acentuado por medio de las tres constelaciones.

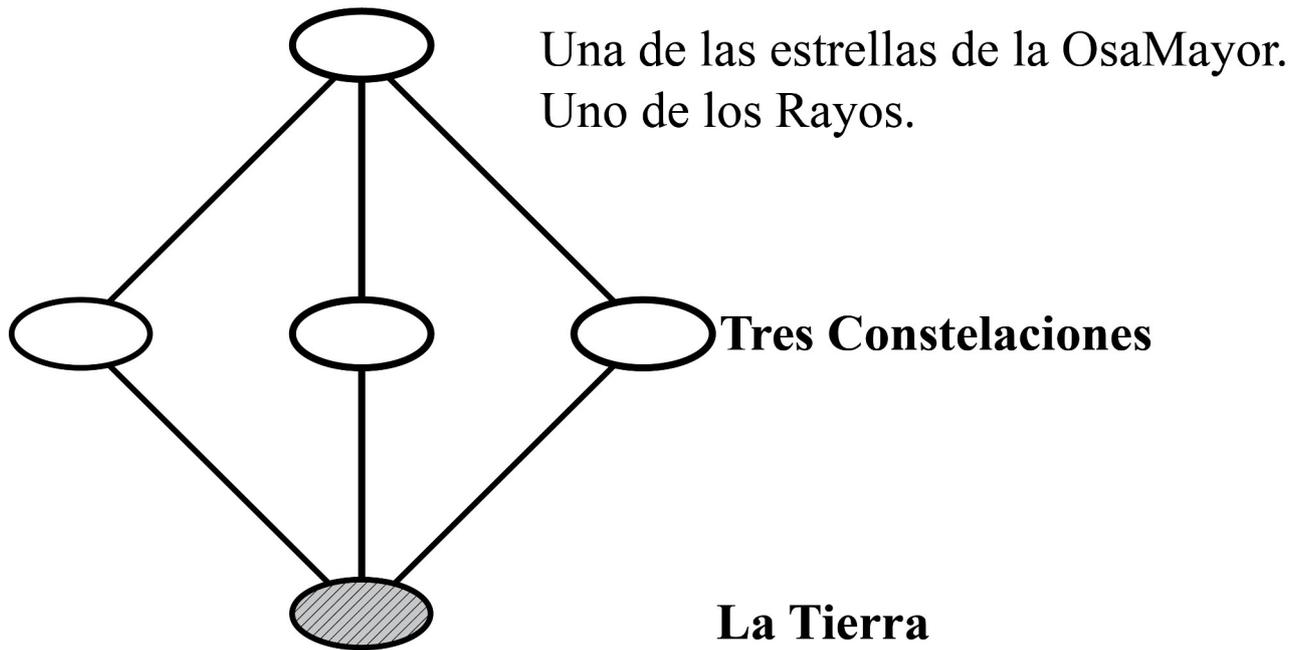
*Espacio de Silencio*

5. Las constelaciones, en grupos de tres, transmiten a nuestro planeta, vía el Sol, las siete influencias de los siete rayos; las relaciones que doy aquí están únicamente vinculadas con nuestra Tierra. No son aplicables en relación a otros planetas de nuestro sistema solar, donde la configuración de la relación es distinta. Esto depende de la naturaleza de la red etérica a través de la cual tiene lugar toda la transmisión de energías. Las líneas de acercamiento pueden ser indicadas de la siguiente manera: (Véase el diagrama en la pantalla)

---

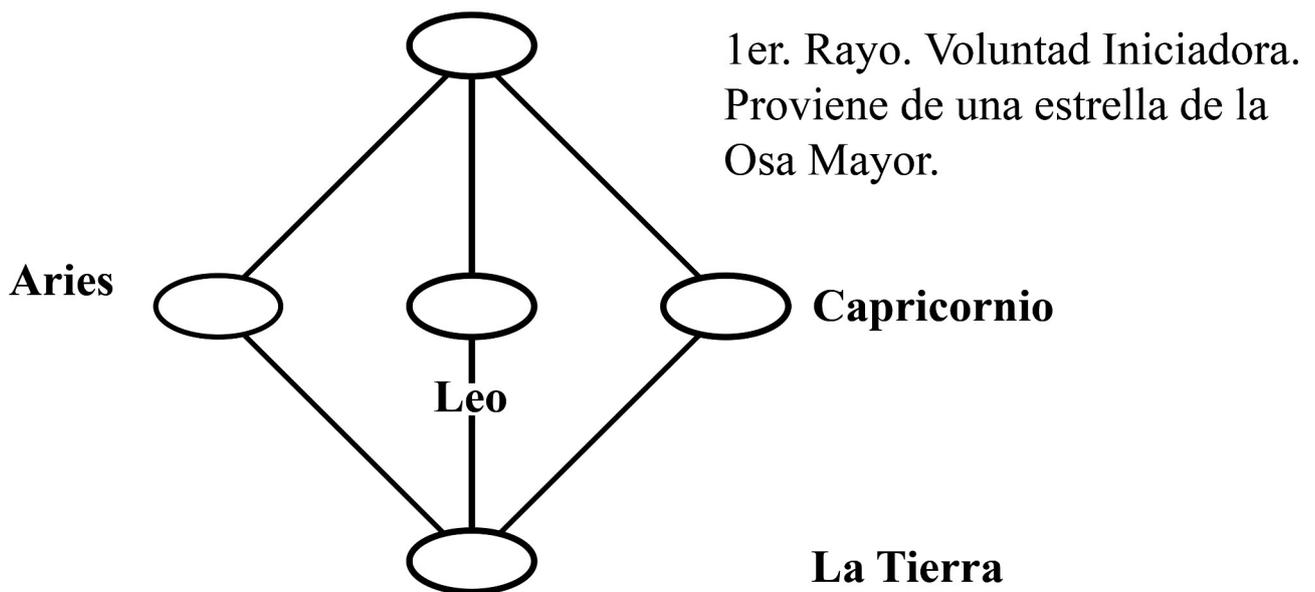
1 “out-going”

## DIAGRAMA UNO



La ilustración de esto, de acuerdo a nuestra Tabulación, sería:

## DIAGRAMA DOS



6. Esta configuración en forma de diamante de las energías interrelacionadas es el canon prototípico que se halla detrás de la red etérica y es su influencia final, condicionante, en lo que a nuestra Tierra concierne. Se hace alusión a ello cuando se refiere al “alma diamantina” de la cual el Buda es un exponente. Esto necesariamente es un profundo misterio, pero la correlación es interesante y garantizadora.

*Espacio de Silencio*

7. Estas siete energías de rayo, expresando la voluntad prototípica divina en siete formas, son:

Rayo I	La voluntad de iniciar.
Rayo II	La voluntad de unificar.
Rayo III	La voluntad de evolucionar.
Rayo IV	La voluntad de armonizar o relacionar.
Rayo V	La voluntad de actuar.
Rayo VI	La voluntad de causar.
Rayo VII	La voluntad de expresar.

*Breve Espacio de Silencio*

***Cuando todo el trabajo creador esté completo, surgirá “un algo más u otro” para el cual no tenemos denominación pero que será la simiente del próximo sistema solar.***

***Este tercer sistema solar expresará la voluntad divina, al desarrollarse lentamente a través del experimento y la experiencia del amor divino.***

*Espacio de Profundo Silencio*

8. Estos siete aspectos de rayo de la voluntad, meta de las iniciaciones superiores y personificación de lo que los Maestros Mismos se están esforzando por comprender, constituyen aquello que florece en la Mónada cuando las almas han alcanzado la expresión perfecta a través de la humanidad. En lo concerniente a la humanidad se expresan como:

Rayo I	—	Aquello que incita a iniciación y la produce.
Rayo II	—	Aquello que es la causa de visión o el poder para ver.
Rayo III	—	Aquello que convierte comprensión sensoria en conocimiento, conocimiento en sabiduría y sabiduría en omnisciencia.
Rayo IV	—	Aquello que es la voluntad iluminada, la base de budi o la intuición.
Rayo V	—	Aquello que es la simiente cósmica de liberación. Este es un aspecto de destrucción.
Rayo VI	—	Aquello que es la causa de la facultad constructora de forma-pensamiento, en relación con el impulso creativo.
Rayo VII	—	Aquello que puede ser llamado el principio de orden.

*Espacio de Profundo Silencio*

9. Así como el deseo ha producido este “hijo de necesidad”, nuestro sistema solar, reside detrás de todas las energías del Corazón de Dios y todas las fuerzas que han producido el universo manifestado, aquello que es el resultado de la necesidad divina. No es tampoco la correspondencia cósmica del cerebro o la mente o la intención enfocada, como podrían suponer. Es ese algo sintético que produce cohesión y da por resultado cumplimiento o síntesis como el efecto o final resultado de manifestación.

#### *Espacio de Silencio*

Me resulta casi imposible aclarar más esto porque estoy hablando de algunos aspectos y efectos finales de las iniciaciones más elevadas. Sólo los menciono porque consuman y culminan este estudio de sicología divina, al manifestarse a través de Dios y a través del hombre. Simplemente estoy dando débiles e inadecuados indicios de eso que emerge en la conciencia humana después de la tercera iniciación —el punto en el que la personalidad o vida de la forma es trascendida y la Mónada deviene el objeto de la consecución deseada; su presión espiritual se siente entonces cada vez más. Por lo tanto, sólo es posible señalar metas distantes. Podemos, sin embargo, obtener algunas interpretaciones vagas, humanas, de las metas divinas, relacionando estos rayos y sus constelaciones trasmisoras con nuestra Tierra y notando cómo esta relación triangular puede elaborarse en nuestro planeta. Aprehensión individual dependerá del punto de desarrollo, y sólo los iniciados superiores comprenderán las implicaciones reales de mis comentarios.

#### *Espacio de Silencio*

Tienen que recordar, por lo tanto, a medida que estudian estas relaciones más profundamente esotéricas, que las encaramos desde dos ángulos —los únicos ángulos que hasta ahora son posibles para la mente finita del hombre:

1. La relación de las tres constelaciones con los rayos que están, cada uno, expresando la cualidad de la Vida de una Entidad Informante —el Ser Quien está expresando Identidad por a través de una u otra de las siete estrellas de la Osa Mayor, *Ursa Major*, como probablemente deberíamos llamar a esta constelación.

2. Los tres aspectos de *la voluntad* que las tres constelaciones están expresando y a los cuales seres humanos conscientemente responderán después de la tercera iniciación. Estos tres aspectos son:

- a. La voluntad que condiciona e inicia.
- b. La voluntad que trae cumplimiento.
- c. La voluntad que conquista a la muerte.

Antes de entrar en un análisis más cercano de nuestro tema, quisiera recordarles que en realidad estamos ocupándonos de universales, simbolizados para nosotros en el enorme agregado de constelaciones que conciernen a nuestro tema:

1. Las siete estrellas de la Osa Mayor o *Ursa Major* están involucradas en una intrincada relación con la *Ursa Minor* y las Pléyades. De esto no nos ocuparemos. Esta triplicidad mayor de constelaciones tiene una relación peculiar con ese Gran Ser a Quien me he

referido a veces como Aquel de Quien Nada Puede Decirse. Todo lo que puede insinuarse es que estas tres galaxias de estrellas son los tres aspectos de esa Mónada Absoluta, Indescriptible, la Causa Inefable de los siete sistemas solares —de los cuales el nuestro es uno.

2. Las doce constelaciones del zodiaco, cada una con sus propias inter-relaciones, peculiares a su propia Vida integral, forman —cada una de ellas— parte de un triángulo de energías. Cada uno de estos triángulos es una unidad en sí mismo pero en conjunción con los otros triángulos forma parte de ese cuaternario mayor que es la analogía cósmica del cuaternario de la Vida Una —alma y naturaleza síquica dual, llamada en algunos de los libros esotéricos *kama-manas*, más la naturaleza vital. Estos cuatro son la expresión de la Causa Una Inefable.
3. Nuestro sistema solar (de suprema insignificancia) es sin embargo una parte de la séptuple apariencia de esa misma Causa Esencial. Como saben, por un estudio de *La Doctrina Secreta*, nuestro sistema solar es un diminuto reflejo o réplica del 1, el 3, el 7, el 12. Debido a esa correspondencia inherente, innata, contiene en sí la capacidad de responder a las energías que emanan de este manantial de luz y voluntad. Más que esto no puedo decir, porque el tema entero es demasiado vasto para el pensar humano, con sus limitaciones de conciencia y lo inadecuado de su lenguaje. Pero incluso una débil percepción de esa vasta agregación de Fuerzas inteligentes y esta inmensa concatenación de “Intenciones” divinas, estupendas, servirá para alumbrar más la conciencialización de que nuestro sistema solar (y por consiguiente nuestro planeta) es una parte de este vasto todo, mantenido vivo por su “gracia”, fusionado por su voluntad y preservado por su “Intención”. Porque estas Fuerzas *son*, nosotros somos; porque Ellas persisten, nosotros persistimos; porque Ellas se mueven en forma, en espacio, en tiempo, nosotros hacemos lo mismo.

*Astrología Esotérica*

*Espacio de Profundo Silencio*

Hoy estamos observando la muerte de una civilización o ciclo de encarnación de la humanidad. En todos los campos de expresión humana se había establecido cristalización y deterioro. Dogmas religiosos gastados y el entendimiento de la teología y las iglesias ortodoxas ya no han sido suficientes para retener la lealtad de la potente vida espiritual, interna; la humanidad es profundamente espiritual e innatamente religiosa, pero hoy necesita una nueva forma con la cual revestir las antiguas verdades. Viejas escuelas políticas han sido juzgadas inadecuadas y nuevas ideologías testimonian la fortaleza de la vida que está buscando expresión más adecuada; los sistemas educativos, habiendo servido su propósito, de prisa están siendo reconocidos como inadecuados para satisfacer la necesidad de la exigente vida de la raza; en todas partes se clama por cambio y por esas nuevas formas en la vida religiosa, política, educativa y económica de la raza que permitirán expresión espiritual más libre y mejor.

*La Exteriorización de la Jerarquía (Septiembre de 1939)*

*Breve Espacio de Silencio*

En la raza Aria, que desde el punto de vista oculto puede ser considerada como abarcando prácticamente la totalidad de la historia como la tenemos, la influencia del segundo Rayo de Amor-Sabiduría lentamente está deviniendo el factor dominante; hombres rápidamente están encontrando su camino hacia ese rayo, y el número de personas que se encuentran sobre esa línea de energía ya es muy grande, aunque no todavía tan grande como esas sobre el tercer rayo, como se expresa hoy a través de uno de los cuatro Rayos de Atributo. Esta, la última de las razas humanas (nuevamente a través de sus exponentes más destacados), tiene que manifestar el espíritu de amor a través de sabiduría; la base de esta expresión es una inclusividad en desenvolvimiento, una comprensión en desarrollo y una aguzada percepción espiritual capaz de imaginar lo que está más allá de los tres mundos de evolución humana.

*Los Rayos y las Iniciaciones*, p. 461 (edición en revisión)

*Condúcenos de la oscuridad a la Luz.*  
*Condúcenos de lo irreal a lo Real.*  
*Condúcenos de la muerte a la Inmortalidad.*

.. las tres directivas ya tratadas corporizan y expresan el más antiguo llamamiento invocativo en el mundo y (debido a la antigüedad de este llamamiento) estas tres fórmulas han dado una dirección que nada puede contrarrestar; las condiciones resultantes son inevitables.

Esto nos lleva a enunciar la siguiente fórmula y a considerar su significado:

*Condúcenos del caos a la Belleza.*

Discipulado en la Nueva Era II